



► 28 Abril, 2015

# «La arquitectura espectáculo genera una hipoteca. Aún se siguen pagando las Setas»

Entrevista

Santiago Cirugeda  
Arquitecto

► El arquitecto sevillano ha recibido tres premios de prestigio en seis meses y defiende recuperar el Pabellón del Siglo XV como centro cultural

JESÚS MORILLO  
SEVILLA

Santiago Cirugeda tiene su estudio, Recetas Urbanas, en Sevilla y no tiene ninguna intención de moverlo. Sin embargo, pasa buena parte de su tiempo en aviones volando a ciudades de todo el mundo para participar en conferencias y poner en marcha proyectos de arquitectura social, que suplan las carencias de equipamientos públicos. Sus acciones van desde colocar columpios en cubas de obra en zonas de Sevilla que carecían de parques infantiles, hasta, más recientemente, proponer, junto a 17 colectivos de la ciudad, la recuperación como centro cultural del Pabellón del Siglo XV, abandonado desde la Expo. Proyectos como estos le han hecho acreedor de premios como el International Fellowship, que concede el Royal Institute of British Architects y que solo han logrado cuatro españoles; el Premio Global de Arquitectura Sostenible, siendo el primer español que lo consigue y que le será entregado en la Ciudad de la Arquitectura y el Patrimonio de París; y el Premio de FAD que puso en marcha en 1958 el arquitecto Oriol Bohigas.

—¿Cómo sientan los premios?

—Se reciben con naturalidad, pero también con un poco de rabia. Pese a que nos dan premios, no estamos reconocidos por las administraciones.

—¿Falta esa implicación de las administraciones públicas?

—Absolutamente. Te vienen más proyectos de fuera, no de aquí. Te dan premios en París y Londres por la pelea que llevas haciendo muchos años aquí. —¿Se siente más reconocido fuera que en su propia casa?

—Es el tópico de siempre, pero la verdad es que es así.

—De hecho, pasa mucho más tiempo fuera dando conferencias.

—Viajo mucho, pero el objetivo y el estudio siguen estando Sevilla, no pensamos montar una sede en Nueva York o París. No tengo ninguna intención de irme fuera, pese a ofrecerme clases en Columbia, en Princeton...

—Pero trabaja más en el territorio español que en Sevilla.

—Sí, pero aquí en Sevilla venimos peleando con la Carpa desde hace tiempo y hemos hecho un comedor para una escuela de Dos Hermanas. No lla-

ma la Administración, llama gente que necesita algo que esta no le da; en este caso, padres que demandaban un comedor porque los niños comían en la biblioteca. Lo que hacemos es dar soluciones técnicas con muy pocos recursos. La Junta la ha aceptado y se va a construir. Estamos siendo un nexo entre ciudadanía y administración.

—¿Esa es la función principal que cumple ahora Recetas Urbanas?

—Sí y con esa experiencia práctica conseguimos plantear, incluso, cambios legislativos. Lo excepcional ahora es que autoconstruyamos un colegio, pero queremos que sea un derecho que en el futuro tenga la gente.

—¿La crisis ha obligado a las administraciones a ir más a lo social?

—No hay un proyecto de ciudad en Sevilla. En las políticas autonómicas y locales no ha habido un gran avance en proyectos sociales en estos años. La arquitectura social no es que la Administración convoque un concurso para un centro cívico y decida. Lo social es que haya una mayor atención a lo que la gente pide, no que por el capricho de un alcalde se hagan unas Setas como si estuviese decorando su casa. Pero no hay un reconocimiento del fallo de esa arquitectura, que nadie quiere asumir, ni apuesta por una alternativa.

—Pero la arquitectura espectáculo parece que ha pasado.

—En cierto modo, pero seguimos pagando el pato. La arquitectura espectáculo ha generado una hipoteca que hay que seguir pagando. Todavía se siguen pagando las Setas en Sevilla y en Valencia sus cosas con Calatrava.

—Una alternativa es la propuesta que han hecho a la Junta una serie de colectivos para reabrir el Pabellón del Siglo XV como centro cultural.

—Veo muy potente que diecisiete equipos trabajemos con nuestro tiempo limitado para hacer algo en común y plantear una alternativa artística, formativa y cultural. Cae por su peso. La gestión compartida de la cultura viene marcada por la ley de participación.

—En la Consejería de Cultura valoran el proyecto, pero el director del CAAC quiere el Pabellón para convertirlo en almacén de obras de arte.

—No se solucionan los problemas de público del CAAC porque tenga más metros cuadrados. Tiene unas tres mil obras en su colección y tampoco está



JESÚS SPÍNOLA

“

**Pabellón del Siglo XV**

«Es mucho más inteligente que haya cincuenta cabezas pensando en la cultura en ese sitio que una sola»

**Recetas Urbanas**

«Damos soluciones técnicas con pocos recursos. Somos un nexo entre ciudadanía y Administración»

**Premios**

«Te dan premios en París y Londres por la pelea que llevas haciendo muchísimos años aquí»

yendo tanto público a las exposiciones, la mayor parte del que consigue el CAAC viene por Nocturama, Territorios, el jazz de los domingos... gente con la que estamos involucrados. Es mucho más inteligente que haya cincuenta cabezas pensando en la cultura en ese sitio que una sola, dos o tres. Lo decía Román Fernández Vaca (director del IAPH): es el momento que mucha gente decida en común qué hacer con este patrimonio público. No una persona. El CAAC sigue teniendo una programación elitista, la gente que va somos los cuatro culturitas de Sevilla.

—El director del CAAC dice que el tipo de centro que proponen tendría más sentido en un barrio.

—No tendría sentido, porque sería como no dejarlo salir de allí. Hagamos que la gente de barrio use lo que la gente, entrecorillitas, preparada. Lo que no se puede decir es id al barrio vosotros porque esto es un sitio de prestigio. Me parece elitizar la cultura.